

PRECIOS

EN MANILA.

Un mes. . . \$ 0'50
 — trimestre » 1'15
 — año . . . » 4'50



PRECIOS

PROVINCIAS.

Un trimestre \$ 1'50
 — año . . . » 5'00

PERIÓDICO ILUSTRADO

SATÍRICO-CÓMICO-HUMORÍSTICO

Se publica los días 1.º, 11 y 21 de cada mes.

DIRECCION—REDACCION—ADMINISTRACION

Elizondo 13.



Antoñito: ¿qué nos dice
 V. de la tiple ligera?

Pues, que será todo lo li-
 gera que le dé la gana; pero
 que no la puedo resistir.

En Serio

ESPAÑA Y FILIPINAS

Constantes con los ideales que con respecto á la inmigración española en Filipinas venimos sustentando desde nuestra aparición en el mundo de la prensa, vamos hoy á estudiar uno de los aspectos más principales de tan grave y trascendental problema.

Disfrutan en Filipinas el comercio y las industrias extranjeros de grandes facilidades para su desarrollo y su prosperidad, en tanto que el comercio y las industrias nacionales encuentran por doquiera obstáculos y trabas que impidan ó esterilicen la eficacia de su vigor y de sus viglias.

Cuenta Inglaterra en nuestras Islas, con ricas casas bancarias, cuyo fin principal es facilitar el desarrollo del comercio entre Filipinas y la Gran Bretaña. Aludimos al *Hong-kong and Shanghai Banking Corporation*, del cual harémos un estudio detenido en números posteriores y cuya constitución ha obedecido á la aspiración británica de tener en nuestro Archipiélago quien fomentara las relaciones comerciales entre Inglaterra y Filipinas.

¿Con qué auxiliar cuenta en cambio el comercio español para su fácil desarrollo? ¿Con el Banco Español Filipino? No. Todos sabemos, y de ello se lamenta en uno de sus brillantes trabajos la *Revista Económica de la Cámara de Comercio de España en Londres*, que, *parece existir la extraña é inexplicable anomalía de que la cartera de este Banco esté representada en su mayor parte cuando no en su casi totalidad, por pagarés del comercio extranjero.* ¿Qué le queda pues al comercio español? Su propio vigor y sus propios esfuerzos. Triste verdad que se piensa con dolor y se confiesa con vergüenza.

Además, y esto sí que es bien notable, los fletes entre Barcelona y Manila son más caros que entre Liverpool y nuestra capital de la Oceanía.

¿Qué significa esto?

Pues esto significa que las relaciones comerciales de nuestra colonia son más grandes con el extranjero que con nuestro pueblo: esto significa que el movimiento comercial entre nuestra colonia y la Metrópoli solo asciende á un millón escaso de pesos fuertes, mientras que entre aquella y la Gran Bretaña hay un comercio que no baja de diez millones; y que atendiendo á todo esto, y sin reparar en los colores, del pabellón que ondea en su flota, la Compañía Transatlántica atendiendo tan solo á su negocio mejora sus precios para el más rico, contribuyendo, sin voluntad seguramente, á entorpecer la españolización del Archipiélago.

Deber es de los gobiernos procurar el acrecentamiento de la riqueza del país. Pero no todo se ha de esperar de los gobiernos y algo queda, que, solamente la iniciativa y la constancia, vigorosas y entusiastas de los pueblos, puede realizar.

Inglaterra, ese pueblo cuya ambición desmedida lo coloca á la cabeza de los pueblos colonizadores, ha realizado en breve espacio de tiempo dos de sus más grandes empresas. Nos referimos á la constitución de las sociedades *East African Company* y *South African Company* dedicadas á colonizar los territorios de Inglaterra en Africa.

Algo de esto es lo que los españoles deben de hacer en estas Islas. Agruparse, asociarse, reunirse, y trabajar todos por la españolización de estos territorios. Para conseguirlo, es nuestra creencia que lo primero que hay que hacer es proteger la inmigración española, que traería como consecuencia necesaria el acrecentamiento de relaciones comerciales entre la Colonia y la Metrópoli.

CONFLICTO ANGLO-PORTUGUES

No está en la fuerza la razón, ni el valor, ni tampoco la victoria.

La fuerza podrá revasar los límites de la prudencia y acometer una empresa digna de otros tiempos; más estos actos de no traen ventajas prácticas, ni conveniencias políticas, y si una serie de desventuras y perturbaciones en el régimen externo é interno del que avasalla.

Inglaterra, nación poderosa aparatosamente, no lo es tanto como aparenta y blasona.

—Si bien sus fuerzas navales son considerables, también es verdad que las necesita para estar á la capa y sobre aviso á contener los odios y rencores de los muchos enemigos que abraja en su seno.

Una guerra de Inglaterra con otra nación, por insignificante que esta fuere, costaría á la Gran Bretaña sostener, no una guerra sino veinte á la vez, que le originarían sus colonias y la Irlanda.

—No nos metemos á calificar hechos que no conocemos á conciencia, ni á juzgar de quien estará la razón, en el conflicto pendiente con Portugal. —Pero sin que sea pasión de hermanos, es lo cierto que nunca podrán borrarse de la historia las páginas de gloria y de trabajos del pueblo Lusitano en el Africa; sus conquistas, sus exploraciones, sus descubrimientos.

En el siglo XV el Infante D. Enrique el Navegante abre las puertas de la grandeza á su nación, con la iniciativa, escursiones y exploraciones hechas en la costa occidental del Africa.

Luis—Ca—de Mosto—Diego de Cam y Bartolomé Diaz en sus arriesgadas expediciones recorren toda la costa occidental y llegan hasta el cabo, que llamaron de las tormentas.

Vasco de Gama y Estéban de Gama, fueron los primeros que doblaron el cabo de Buena Esperanza, llegaron á la India y arribaron á Suez.

En la época moderna las exploraciones llevadas á cabo por el Mayor Serpa Pinto y otra dirigida por Brito Capello y Roberto Ivens, son consideradas como de las de más trascendencia é importancia en la región Central del Africa, por los muchos datos que han suministrado acerca de las comarcas recorridas.

La 1.ª llevada á efecto en 1878 saliendo de Bihé en Benguela atravesó todo el continente hasta el Natal, pasando por el país de las Garguellas, los Luina y otros varios.

La 2.ª realizada en 1884, partiendo también en la costa occidental, siguiendo el curso del Cuango y dirigiéndose al alto Zambeze, visitaron á Caranganga, mercado el más notable que existe en el Africa central y llegaron después de haber sufrido muchas penalidades y contratiempos á Quileman en la costa de Mozambique.

—Es natural que el pueblo que ha realizado trabajos de tal importancia y que ha sacrificado sus hijos y recursos en cumplimiento

á ese sagrado deber de tutela que los países y naciones cultos tienen para con los pueblos inciviles, reivindique su prelativo derecho á ejercer la dirección de aquellas comarcas en las que han sembrando primeramente las semillas de la civilización.

AUSENTE.

Cuál busca el puerto, cuya paz ansia frágil bajel que tempestad recela, así yo busco, la radiante estela, de un bien que ajara la fortuna impia,

Feliz en vuestra dulce compañía, soy hoy un ave que sin rumbo vuela, y solo una esperanza me consuela: la de volver á vuestro lado un día.

No temais, pues, que ausencia transitoria quebrante de mi afecto la constancia, ó haga de mi amistad sombra ilusoria, Porque, á pesar del tiempo y la distancia, guardo en mi corazón vuestra memoria, como una flor de singular fragancia.

RAFAEL.

Juerga pura

¿SE PODRÁ DECIR ESTO?

Si señor: es preciso meditar, y meditar mucho, sobre lo que ha de decirse.

La frase más inocente, puede resultar, sin saberse como, un atentado tremendo contra tal ó cual cosa, y, deber es del que escribe, dar gusto á todos, empezando necesariamente por no disgustar á la censura.

Meditemos pues.

Porque como hay muchas personas, muy honradas, que no se asustan de lo que ellas mismas hacen (aunque lo que hagan sea una enormidad) pero que se escandalizan, ante una *picara* frase que léen en letras de molde, hay que andarse con mucho tiento.

Estudiemos pues, lo que voy á decir, desde todos sus puntos de vista.

Empecemos.

SE: modificación del pronombre *él ella ello*; se usa para denotar que la propia persona del verbo es regida por él.

¡Demonio! ¡regida! ¡¡regidor!! ¡¡¡Corregidor!!!.....

Le molestara al Sr. Perojo que yo me atreva á decir esto? No: creo que por aquí no hay cuidado.

El eximio periodista, que, ha sabido conmover la opinión del pueblo para que escriba, no se ha de asustar por un SE de más ó de menos.

Sobre todo, después de escuchar el *per se*.... y el *per accidens* del Sr. Pidal.

Continuemos.

PODRÁ: tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo *poder*.

¡Carambital! Esto de *poder* me huele mal.

Porque *poder*, significa tener dominio, autoridad, (¡zapel!) imperio (¡caracoles!) la fuerza militar.....

¡Ave Maria purísima!

Van á creer que me refiero á los ejércitos filipinos.

Es decir: á los regimientos números 70, 71, 72, 73, etc. etc. etc.

Y sin embargo, yo juro á todos, que, he escrito la frase, sin intención de ofender á alma viviente.

Con esta protesta de inocencia, por mi parte, creo que el *podrá*, no encontrará dificultades.

Adelante.

DECIR: verbo activo.

¡Zapateta! ¡Molestará, á las clases pasivas, la preferencia que á los verbos activos doy?

Pero no: yo creo que harto preocupadas están con el percibo de sus haberes (ó con él no percibo) para andarse ahora con quisquillas tontas.

¡Avante! ¡avante!

Esto. Ya ven Vds.; *esto*, que no pasa de ser un pronombre demostrativo, tenga la seguridad de que ha de ser lo que más moleste.

Porque después de todo, *esto*, puede ser... todo lo que se quiera, según por donde se tome.

Y vayan Vds. á adivinar por donde van á tomar *esto*.

Pero *esto*, significa lo que está ó se tiene presente, y..... ¡horror de horrores! el Censor lo que tiene presente de continuo es el lapiz rojo.

Es decir: la *hipotesis* del final.

En fin ¡al zurco! y vamos á ver si SE PODRÁ DECIR ESTO.

J. G. AUTRAN.

Á R.

¿Creerás que tengo miedo á tu desvío?

estás en un error; tengo miedo lo sepa y lo prohíba..... ¿sabes quién?., el Censor.

Yo solo escribo en verso, y por lo tanto con el mayor dolor

tengo que censurar todos mis actos y darlos al Censor,

Ayer he preguntado á un abogado

todo lleno de horror, si casado, tendría que contarle mis actos al Censor.

Y me dijo, que deje de hacer versos, que vivirá mejor ocupándose solo de las cosas extrañas al Censor.

CAMPARINI.

LA TAURINA

Pus zeñó ná. Que los hombres anunciaron que iban á jé argo, y repartieron unos programas, estampaos en raso mas fino, que er mismísimo Elizarde (y cuidado que es fino este zeño). Que llovió por la mañana, y á toa la gente le entró er canguelo de que la fiesta se aguara; pero los angelitos er cielo que querian diquelá la chipen, que se traen los barbis, pidieron ar Dive permiso, y con mirailas é sus zacaís icieron é las nubes lo que yo quisiera jacé con mis ingleses; evaporar-los. Y limpio er cielo, se jueron á la prasa, y se asentaron en un parco, y, jande la juerga!

Er que primero asomó la jeta, fue Canga Argüelles, dizfraso de *rata primero*, y la murga que estaba de tanda, le tocó... lo que era naturá. La jota de los ratas.

Pepillo Zais (alias *solera*) se presentó después, *cavayero en su cavayo*, y pidió permiso á los angelitos pá sacá der purgatorio y conducirlas á la gloria, á las armas en *pena* que esperaban er santó avenimiento y, tar como lo cuento aucedió. Salieron los barbianes, entre la algazara y er rebullicio de parmas y vtores, der concurso *gili* que en los tendios estaba asentao.

Y aluego salio *Ridículo*, feo él, y temeroso de que aquella gente quisiera tomarle el pelo, y entre Manolillo Delgado y Pepillo Zais que estaban montaos en torres Eifeles, tumbás sobre er zuelo, le jicieron ar buró dos ó tres caricias pá que aluego Luengo y Leguia (el *Ostion* y el *Regaterin* como quien dice) le plantaran en los morros unos cuantos palitroques muy emperifollaos y mñ bonitos.

Y salió Curro que actuaba de *Rafael I* y le dijo á las niñas.

Brindo por las presidentas que están el palco adornando, y por las niñas bonitas. que me están ahora mirando.

Y se fué ar bicho, y le dijo ¡jú! y vargame la Virge er Carmen, las cosas bonitas que er gacho se trajo.

Que no hubo mas remedio que tocarle las parma á pesá de las prevensione que er publico tenia contra él.

Porque eso sí: aquí se le quiere mal al zeñó Curro.

Y yo el primero.

Y salió *Traje*, que no se *traía* arsolutamente ná y vuerta Delgado y Sanz á darle algun mal rato, pá que aluego se le acercaran dos barbianes, que se estrenaban, y le colocaran en las pendolas dos ó tres pares de *Chorritos de Ganjá*.

Eran Omaña y Rafael Romeró, que con la gracia de Dios se fueron á la cara der becerro y lo pusieron como ponen los dinásticos los barcones de sus casas.

Vamos ar deci; que lo adornaron.

Er bicho agradeció el encargo y le pidió por Dios al zeñó Elizarde que acabara de una vez con su *picara* existencia. Y Elizarde le dió gusto y compareció er zeño Rodriguez de Hinojosa que se encaró con las niñas y les dijo:

Brindo por las presidentas

por los niñas bonitas que están en la plaza

por los que están fuera

y por la *costilla* que deje en mi casa.

Y despues de este brindis tan poco retórico; pero salido del alma, se fué ar buró y con mucha frescura y retenfucha valentia lo pasó en corte y ceñido y lo remató de una buena, saliendo por el rabo.

Bien por la gente de salero y por los niños bonitos.

Le llegó el turno al tercero que se llamaba *Smocking* y en cuanto asomó la fila pidió el concurso que lo mandaran retirá.

¡Na, hombre! Que no servia el *Smocking*.

Y salió *Filibinas* para ocupar la vacante y aluego que Delgado y Zais le jicieron dos ó tres caricias, se vieron las caras con él, Luengo y el Leguia.

¡Valiente *par*, puso Luengo!

¡Ole! por los barbianes.

Er maestro Curro tomó de nuevo los trastos y le dijo á las chiquillas:

Brindo desde este suelo

Por el palquito del cielo.

Un brindis mñ bonito, D. Tomás.

Y Curro se fué pá ér bicho y despues de trastearlo con la mar de gracia, lo despacho pá el otro barrio con una á volapié que entusiasmo á er concurso.

Y salió entonces un becerro *catecúmeno*.

Vamos ar desi.

Que no estaba bautizado.

Y el público lo trató como se trata á los moros.

De mala manera.

Y el infeliz fué al corral.

Pidió el público que volviera *Smocking* á la plaza y *Smocking* salió de nuevo con nuevos brios y mayor pujanza.

Rafaelillo Romero trabajó á este bicho con mucha fé y con mucho lucimiento y le puso con gracia un buen par de banderillas habiendo antes brindado la suerte á la encantadora y distinguida señora de Pasquín.

Chavó: es usté un mozo de buten.

Rafaelillo fué llamado al palco y esplendidamente obsequiado en él.

Tambien Omaña brindo un par, á una lindísima señora, que, si no estoy diquivocao es casi paisana mía; pero er diablo las carga y mi compañero de fatigas fué arcansao por el buró, sin consecuencias mayormente.

A pesar de todo, er zeñó ón Carlos dejó en su sitio medio par de las dee á cuarta.

¡Ole! por la gente serena.

Le llegó otra vez er turno á Paco Rodriguez de Hinojosa y aluego de saludar á las presidentas, brindó la suerte al Sr. Marqués de Ahumada, que en compañía del Sr. Perojo presenciaba desde un palco la función.

La faena que empleo Paco fué breve y lucida y concluyó con una media estocada que fué suficiente para concluir *er Smocking*.

La mar de tabacos y sombreros.

Para rematá la juerga dejaron sali de nuevo ar becerro *catecúmeno* y los aficionados vergonzantes se jorgaron un rato con él.

Se me orvidaba decirles á ustedes que la sociedad orsequió á las gachis con flores y helados, y á los gachos con sangria. Me huelo que si les digo á ustedes quienes eran las barbianas que ocupaban los parques, me lo van á agradecer.

Pus zeño, ahí va la lista.

Señoras de Jimenez, Eguia, Pasquin, Funes, Diaz de Oña,

Piurno, Ruiz, Pereyra, Soler, Bota, Gelambi, Ruiros, Scheneleber, Casademund, Robles, Ruiz Moreno, Cagigas, Soldevilla, Asensi, Basearon, Iturralde, Usera y Moreno Lacalle. Señoritas de Peral, Arlegui, Pereyra, Estrella, Orduña, Bascaran, Delgado, Soldevilla y Jones.

Resumiendo: que la Taurina se ha portao mas *mabuti* que toas las cosas.

Que Curro sigue siendo un torerazo.

Que er zeño Paco Rodríguez es un Sarvaó, en pequeño.

Que Rafaelillo Romero tiene sangre torera y debe de figurar en la dinastía de los Rafaelles.

Y que los organizadores de la fiesta, merecen muchas parmas por su actividad y su acierto.

Pero pá resúmen bueno, er que jizo un barbian en el col-mao de los Andaluces.

Estabamos allí jasta una docena de puntos arrematando er día con una cena de esas de mabuti como las sabe prepará Bernardo y un amigo alegraba er cotarro con cantares de mi tierra.

Y como el asunto del día era lo de la Taurina, el hombre se arrancó por peteneras y cantó la siguiente copla:

Si quieres orvidá penas

vente corriendo á Manila

y pídele á D. Faustino

que organice otra corrida.

Y que no se le orvide á uste el encargo, D. Faustino.

EL CHICLANERO.

PUES . . . ESO.

Dijeron los diarios de Manila que cierta Sociedad, por no sé que *tropiezos* y que *cosas* pasó á la eternidad.

Que aquellos espectáculos y fiestas, de que tanto se habló, fueron simples ensueños, fantasías, quimera, ¡que sé yo!

Que en eso de reunirse aquí la gente con el fin de tratar de hacer pasar el rato á los amigos es inútil pensar.

En fin, que tantas cosas se dijeron de aquella reunión, tanto se comentó lo que ella hacía que fué una cosa atroz.

Y ahora ¿saben ustedes que resulta, de tanto platicar? lo que siempre sucede, lo corriente, que fué hablar por hablar.

Que aquella sociedad no había muerto ¡qué había de morir! lo que *hizo* fué tomar *valor* y bríos para poder vivir.

De dónde hemos sacado en consecuencia que aquella Sociedad á pesar de *tropiezos* y de *cosas* no fué á la eternidad.

PALIDA IMPERIAL.

UNA PREGUNTA.

Mi querido amigo Luis: después de mucho pensar como te voy á tratar si con *ginebra* ó *anis*;

de amigo ó de Director, de tu ó de Excelencia *pa*, me parece, lo mejor decir: Director del Ca-

neco; Mi amigo y señor yo quisieraos preguntar que nombre se le ha de dar al que se pone *peor*.

Quiero decir al *junera*, al que está algo *papalina*, al que tiene *tagarnina*, al que vá con *petenera*,

A aquel que nada *capisca*, al que se pone *beodo*, al que no hay medio ni modo de quitarle la *nevisca*,

Al que está un poco *tomado* ó tiene la gran *tajada* ó una *trupila* *mojada* ó se encuentra algo *privado*.

O lleva una *borrachera* ó una *talanquera* *burda* ó está *alegre*, *chispa*, *curda*, ó con la gran *petenera*.

Al que acompaña una *turca*, al que tiene una *tormenta* y le ajusta las cuarenta á un refinador de *azurca*.

En fin á esos *cabayeros* que siempre de *tasca* en *tasca* van peor que una tarasca por lo muy zaragateros.

Y arman *brincas* de primera y le llaman á uno *pillo* y van luego al *cuartelillo* como puede ir un cualquiera.

Y esto, créeme que lo digo y lo sé, por experiencia, y me duele la conciencia de haberlo hecho yo conmigo.

Y como nunca he sabido que nombre le había de dar, ni como le he de llamar, al que se encuentra *bevido*,

recorro á tí, porque, tu, que eres... una buena pieza, me lo digas con franqueza: ¿como llamo al que hace el *bui*?

Pues si tu no me iluminas, cuando vea á alguno así diré siempre (para mí) ese vá como

CORTINAS.

ESO DE BALZOFIORE.

En la *barraca* de Tondo debutó anoche la *troupe* de malos cantantes que se trae Balzofiore.

Lucía de Lammermoor; esa obra inspirada y bella, una de las mas grandes creaciones del inmortal Donizetti fué la elegida para la presentación del cuadro.

El teatro presentaba un magnifico golpe de vista. Era lo que la gente del arte llama un *bel teatro*. El continuado *bombo* de varios periódicos, había llevado al teatro lo mas selecto del pú-

blico manilense, y allí estaban las mas bellas y elegantes mujeres y los hombres mas distinguidos de nuestra buena sociedad.

Ya se sabia que el joven Serrao no era tal director de orquesta, ni Balzofiore que lo fundó; pero si nada se hubiera salido, habria bastado escuchar el prelude de la obra, ejecutado con grandes defectos de afinación y extraño por completo á la intención de su inspirado autor, para convencerse de que la batuta estaba caída de un nido.

Pocos momentos despues, el *Signore* Falciai borraba la mala impresión, que, en el público había causado el tal prelude y arrancaba justos aplausos en el *aria Cruda funesta smania*, pre-disponiendo al público en favor de la compañía.

Pero llegó á escena la Sra. Springer, y desde las primeras notas de su cavatina *Regnaba nel silenzio* dejó, ver que ni su afinación, ni su voz, son apropiados para el desempeño de tan difícil *parte*.

Si el Sr. Balzofiore no cuenta con mas *sopranos* que la Sra. Springer, creemos difícil que pueda terminar con *dignidad* la temporada. Su voz está velada, sus cadencias son defectuosas; su agilidad es torpe; sus trinos no son tales trinos, sino *trí-molos*. Quizá haya sido en sus *buenos tiempos* una regular artista; pero hoy es una ruina y ruina de edificio malo.

La presentación del Sr. Balzofiore fué saludada con un nutrido aplauso de sus amigos de otras épocas.

Se vió desde luego, que su voz ha perdido mucho en volumen; y que en breve tendrá solo lo que les queda á los músicos viejos: el compas.

El duo final del primer acto pasó por parte del público con gran frialdad y por parte de los artistas fué pasado á cuchillo.

Empezó el acto segundo.

¡Lástima de duo tan bello!

A aquel *Un folle l'accese un perfido amore* dicho, soberanamente por Falciai (á pesar de su voz *blanca*) siguió el *¡Oh Dio!* de la Sra. Springer, para desconcentrar el duo y hacer esclamar á un *dilletante*.

¡Oh Dio! ¡Oh Dio!

Balzofiore estate perdidó.

Pasó con indiferencia el *allegro Se tradirmi tu potrai*, y llegamos al sublime concertante en que el público esperaba reconciliarse con los artistas.

Pero el público propone y Serrao dispone.... y los artistas se descomponen.

¡Que orquesta, santo Dios!

¡Que coros!

Lo único aceptable fué el Arturo (Giuseppe Signorille) que dijo su recitado *Per poco fra le tenebre* con bastante acierto.

¡Cómo resultaría el concertante que siendo esta pieza una de las que en el mundo han alcanzado más grandes ovaciones, no mereció anoche más que algunos tibios aplausos *sal-teados*.

Es decir, salteados con *siseos*.

Y gracias que la presencia de Balzofiore, que cuenta aquí con buenas amistades, impidió que aquello terminara de cualquier otra manera; pero las simpatías personales pudieron más, y no hubo silva.

Llegamos ahora al momento en que Lucia se vuelve loca, y la Sra. Springer nos volvió locos á todos con sus *fermatas* y sus trinos.

¡Vaya una manera de trinar!

En fin, hasta el abono está que *trina*.

En el cuarto acto, quiso Balzofiore sacar fuerzas de flaqueza y al llegar á la frase *bell alma innamorata*, hizo un *tours de force* que se agradeció y hasta se aplaudió.

Y cuidado caballeros que el *Aria finale* (que tiene tres be-moles) se trasportó un semi-ono. Que no se nos escapa nada.

La impresión que en el público ha producido la compañía, no ha podido ser peor.

Se nota en ella falta de elementos, falta de vida.

El bajo, de quien se había hablado mucho, resulta una nulidad.

Balzofiore ha perdido la voz.

La tiple es una ruina.

Falciai, vale algo; pero nada más que algo.

Serrao, no es tal director de orquesta.

Y la orquesta, es la peor que hay en Manila.

¿Porqué no se contrató la de S. Juan del Monte, que tiene repertorio y sabe lo que se hace?

La escena regular.

El vestuario.... pero ya nos habían dicho que se había deteriorado en el viaje.

Y así está él, deteriorado.

En resumen: la compañía Balzofiore no hará su campaña completa en Filipinas.

Y, apropiado.

¿Se ha depositado en sitio seguro el importe del abono?

Dejemos en paz á los *cantaiores* y vamos á echar un vistazo por palcos y plateas.

Si alguna vez se ha dicho con verdad, que un trabajo se ha hecho *con amore*, yo puedo decir, con mas verdad aun, que el trabajo que ahora empiezo, lo hago *con passione*.

Vimos allí, radiantes de hermosura, á las Sras. de Toda, Lacalle, Moreno Lacalle, Elizalde, Caraves, Roa, Irastorza, Masi, Cores, Robles, Agustinos, Zobel, Cagigas, Delgado, Gruppe, Hevia, Baxter, Oginaga, Asensi, Casado, Atayde, García, Rodríguez, Carranceja, Olea y Bitchara.

Y haciendo del templo de Talia (ó de Orfeo) templo del amor y la belleza las encantadoras niñas de Toda, Lacalle, Cascarosa, Soldevilla, Cornellana, Hevia, Delgado, Ramirez, Alaxá, Lago, Carranceja y algunas más, que, mi memoria ingrata no sabe recordar.

Para muy en breve se anuncia *Fausto*

Y lo dirigirá Serrao: de seguro.

¡Vaya! ¡Vaya!

Si es broma puede pasar pero á ese extremo llevada ni puede probanos nada ni os la hemos de tolerar.

Pero hagamos aquí punto, y no adelantamos los sucesos. Hasta la del Fausto, señores.

Conde de Valois.

IMITACIÓN

(A UNA)

Al verte me reía pensando en la aventura que empezamos en noche muy oscura y tuvo fin al acabar el día, y quise ¡qué locura! y quise repetirla todavía. Tu me dijiste:—¡Atrás!— muy seria y desdenosa, y añadiste, cobarde y ruborosa:—Soy *tomista* y, según Santo Tomás, yo creo que toda cosa debe hacerse una vez; una y no más.

CHARTREUSE.

MEDIAS COPAS

Se ha notado que algunos periódicos de la localidad, en la cuestión Anglo-Portuguesa se han puesto al lado de la Gran Bretaña.

Sin duda les conviene estar bien con los Ingleses. Aprende, Masca-vidrios.

Pasé por tu casa y *vide* la mujer de *cercustancias*: vales más que *tós* juntos los *jues* de *premera estancia*.

La Recreativa, sigue en sus trece; es decir continúa recreándose imaginariamente.

Ha seguido el sistema de aquel que descubrió el alimento continuo, mojando pan á la sombra de una sardina; solo con la diferencia que este *gachó* al fin mojaba, pero á aquella no le queda siquiera este recurso.

Y á propósito de la recreativa.—Ahora se hallan á la orden del día las sociedades de recreo.

—Y si nó, diga lo las que existen organizadas en Manila.

La recreativa, la Taurina y la de Tiro.

Bonitos tres pies para un banco.

Querido amigo Villar: ¿quieres hacer el favor de decirnos sin tardar ¿cuando vés á inaugurar el Guignol?

Mala época para los aficionados á las sublimidades del canto selecto.

Gayarre ha muerto del *Trancazo*.

Silverio, de repente.

No faltaba más, sinó que Caba, 3.^a eminencia del arte, se cortara la coleta.

En un café.

—¿Se atreve V. á dar este pescado por bueno?

—Yo no lo doy por bueno, no señor. Lo doy por dinero.

La viuda de enfrente me gusta mucho: tengo al difunto envidia, porque el difunto supo de cierto antes de ir á la gloria lo que era el cielo.

Que efecto produce el agua *bendita*?

Ninguno.

Entonces, ¿por qué lo tema V.?

Porque ha de ser... por devoción.

Qué opina V. del Papelito?

Yo nada ¿y V.?

Yo tampoco.

¿Conoce V. á las *opereras*?

A las operarias?

A las de la opera ¡hombre!

Si, las ví desembarcar.

Y que tal?

No me parecen mal.

¿Y ellos?

Esos son otros Lopez.

CANTARES.

Yo te contara mis penas y mi eterno padecer; pero temo que me digas: á mí ¿qué me cuenta usted?

Dos cosas tienes, bien mio, entre muchas que no ignoro: un corazón, como un mundo y un genio, como un demonio..

Tienes los novios á pares y á todos los vuelves locos; por eso dicen las gentes que eres querida de todos.

Cuenta del mar las arenas y las estrellas del cielo, y después de haber contado vé á tu abuela con el cuento.

CURA CAO.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO, 30.—BINONDO.

ROMPE-CABEZAS



ANUNCIOS



Mira: cuando el tranvía llega á la calle de Carriedo contenerme mas no puedo y me meto en la BODEGA. Chico! chico! chico! chico! ¡valiente vino mas rico!



Señor: ¿cómo haré yo un verso para en un *cuatro por tres* decir lo buena que es la FONDA DEL UNIVERSO?



¡Pum!... ¿Has oído algo? Sí. Que el «Círculo de Vinicultores» no se conforma ya con su venta superior en comestibles y bebestibles y para hacer pronto una fortuna vende el celebrísimo. ¡Pum! ¡Qué egoísta es García!



—Vaya un corazón de peña Me quiere él.— ¡Qué tontunas! Prefiero las Aceitunas. que vende LA MALAGUEÑA.



Hay que decirle á Gullón que anuncie sin dilación, elogiándolos se entiende los comestibles que vende el gran ALMACEN LUZÓN.



Mira *suya* que seas probo: no robes, que no soy bobo, y si me engañas te mato. ¿Dónde hay garbanzo barato? señolia siguro GLOBO.



Señores: á todas luces es verdad indiscutible que en *bebible y comestible* no hay como LOS ANDALUCES.



¡Ná! que coje usté una chata; se la pone usté á su lao; se la lleva usté á LA PLATA de San Fernando é Dilao.... y venga juega y garata.



Pero hombre: que colorado y que guapote está uste. Pero no está usté enterado que yo no bebo mas que LOS VINOS EN LO^o DELGADO?



¿En dónde está Bolinao? preguntó á Gil, Pepe Volta. Bolinao? en Mindanao. —Chico. tu estás *alelao*. EL MINDANAO está en la ESCOLTA.



Hola! hola! hola! hola! chico que dulce tan rico. —No lo hace por menos chico la CONFITERIA ESPAÑOLA.

